

indulgencia de las rosas franciscanas, poniendo una clara lágrima de la hermana Emerich en el vaso lacrimatorio en que han llovido como estrellas los llantos que ofrendan á la virgen de los puñales los fieles discípulos del buen samaritano.

Sin embargo.....

La estrofa la verdadera acaso la única dualidad de los modernos artífices lo guiará amorosamente por el peligroso camino que ha emprendido.....

Al fin de la peregrinación sobre su noble pecho abrirá los cuatro pétalos cabalísticos el trébol inmortal y llamas de misteriosos luceros encenderán divinos fuegos en sus ávidas pupilas.....

El caballero del penacho negro va hacia donde sale el sol al galope alígero de su caballo....

JESUS E. VALENZUELA.

El que vive más de una vida debe morir también más de una muerte.

OSCAR WILDE.

La voz de la naturaleza está en todo poeta por subjetivo y abstruso que sea. Su estilo, es decir, su ritmo, tiene algo de la voz universal, es una parte de esa voz misma.

LEOPOLDO LUGONES.

sin igual tontería hay una dedicatoria autógrafa que textualmente dice así:

Para Jesús Valenzuela un comensal de Crespo pero grande y leal amigo de Cincinato.

El autor sin presumirlo acaso descubrió con diógenesco cinismo todas las infinidades de su espíritu....

Bastáronle sesenta y siete letras para revelar los tamaños de su individualidad moral en una síntesis perfectamente determinada.

Tenía con el entonces nabab las bajezas de Horacio Flaco con el Mecenas....

Bien podía templar los hilos en el septicorde instrumento para entonar una oda servil como las del cantor de Ofanto....

¡Con qué dolorosa experiencia me ha dicho el elogiado alguna vez:

—Hay amigos que valen el oro cuando es uno el que lo tiene....

Por eso ahora que Jesús Valenzuela ha caído herido por la traición como el héroe de Niderland, hoy, que, ese gallardo Sigfridio, igual al adusto Cristo de la tragedia judía ha pasado por la calle de la Amargura ha sido enclavado al madero victimario ha sido coronado de espinas y ha sentido la lanzada terrible de leo stado, ogaño, que, esa alma, diáfana, cual un prisma de cristal, y, lírica, cual una estrofa aulédica, ha arrojado á los cuatro vientos cardinales (como si así agotara el cofre de la princesa de Bagdad), todo el oro que

rebosaban sus arcones, no lo admira su panegirista de antaño, ni pone en el pórtico de sus posteriores obras horacianos envíos, ni frecuente su mesa, la mesa que fué de esmeralda, ni lo busca solícito porque tal vez H. cree en su extravío que está solo llorando el olvido sobre los escombros de sus esplendores de otros tiempos....

¡Dios de los castigos!

No fué uno el que pecó de ingratitud contra el aítuista....

Fueron muchos!

Fué una caravana olímpica.

Fué una theoría de efebos.

Fueron los rapsodas del divino Verlaine!

Los libertos de Lutecia.

Los poetas y los artistas.....!

¿Porqué el enjambre de chuparrosas que tan ledamente revolaba sobre el epicureo jardín de aquel sensual se transformó de improviso por obra de satánico maleficio en una parvada de crasitan-tes cuervos....?

¿Porqué esa multiplicada familia de ruiseñores ensayó los apasionantes preludios de una obertura de primavera entre los ranúnculos prendidos en aquel alero que sería cubierto luego por el frío sudario de la muerte....?

¿Porqué las aves del cielo tendieron allí el ala gorjeando un ardiente epitalamio la noche en que Titania y Oberon celebraban sus nupcias en el cáliz de una magnolia para luego emprender la

huida hacia un hemisferio sin plenilunios ni florescencias de estrellas...?

¿Adónde están aquellos joviales camaradas que derrocharon agridulces epigramas y serventesios de musicales vértebras en torno del gran señor...?

¿Adónde aquellos trovadores de las enfloradas lirás que se embriagaban como dioses con la champaña color de rosa de sus ilustres bodegas...?

¿Adónde están los Anacéforos de aquel Pisistrato que avergonzado de ser rico arrojó al mar el anillo de Policrates...?

¿Adónde aquellos sus aduladores de entonces que hubieran sido capaces de decirle á grito franco lo que el ateniense:

—Tu orina atrae las abejas!

Adónde aquellos desplumadores del faisán dorado...?

Se encuentran muy lejos....

Queman incienso en las gradas del trono de algún eminente asno capitolino.

Ya no tiritita el vino borgoñón en las muselinas del baccarat...!

Ya las telarañas prendieron sus mayas como esqueletos de alas de nocturnas mariposas en el alabastro de las columnas del triclinio que en jubilosas horas fué poblado por los clamores de los platónicos festines....

El fuego que con tan infinita piedad ardía en la capilla de helénica arquitectura donde el poeta fué oficiante está apagado para siempre....

Extinguiólo un bostezo de la fortuna que después de haberse abandonado á él apuñaleada por los besos se cansaba de ser su querida.

Un bostezo de la frívola vacante que enferma de hastío se fugó también como los falsos amigos hacia un firmamento sin esplendores astrales....

Y ese hombre tan generoso tan sincero cuyo corazón sangra acribillado por las alevosas dagas de la perfidia no ha sido capaz de proferir ninguna queja....

No ha hablado nunca mal de nadie!

Y ese hombre tan generoso cuyo corazón sangra acribillado por las dagas de la perfidia no ha dejado escapar de su boca como tiene derecho ninguna catilinaria contra aquellos de sus antiguos correligionarios que lo abandonaron después de haberle jurado una fraternidad indestructible....!

Ninguna miseria ha manchado la púrpura de su manto de dux.

Ha tenido la disciplina necesaria para eliminar de su hidalgo carácter todas las escorias de la tierra.

La perversión de los demás es el infortunio que más cruelmente puede lastimar á un ser virtuoso.

Este pródigo genial no es inconsecuente ni por un momento con su cristiana divisa de triunfar por la benevolencia propia del feroz egoísmo de los demás.

No ha hablado nunca mal de nadie!

Por eso por su beatífica por su sabia filosofía porque no ha caído de espaldas en la madrépora de las vergüenzas bestiales porque es hombre de convicción entera de entusiasmo inmenso y de concordia infinita lo vemos imperturbablemente jovial capturando con una hiblea sonrisa en los labios á los colibríes que revolotean siempre en torno de su suasoria palabra.....

No ha caldeado en los braceros de la cólera el hierro de los apóstrofes de Ezequiel para quemar los belfos de los maldicientes.....!

Cuando estamos á su lado nosotros los excomulgados los malditos la tropa á quien el odio gratuito ha pretendido emparedar en el *in pase* de los desprecios el cascabel toca á rebato según la lugiana figura.....

Nos hace olvidar las pesadumbres del día porque ha llegado á ser la nota alegre de nuestras tristezas como lo dijo en un gayo verso impregnado de amoroso banvilismo.

No ignora que si bien es cierto que el infortunio como un buitro carnicero ha herido á picotazos nuestros cuerpos unguados para el estadio, también lo es, que, sobre el cabello de nuestras frentes marchitado á los veintitantos años se yergue orgulloso, alto, nunca abatido, un penacho blanco de lirismo un gran ímpetu de impetrante de fervoroso amor á la belleza como un airón de ensueño

formado con las plumas del cisne de Leda y la espuma del caballo alado.....!

La noche en que por primera vez ví á Jesús Valenzuela al estudiarlo con la meticulosidad que me es ingénita mi imaginación de un entusiasta vuelo, se remontó por las andinas cumbres á la Iliada de las razas aborígenes pensando en Manco Capac en Caupolican y en nuestro espartano Cuauhtemoc.....

El musculoso bardo de los himnos salvajes antojóseme por su aspecto externo un heróico casique de la Arancana un guerrero de esos que aparecen en la salvaje leyenda americana broncineos enérgicos bellos como épicos trofeos desprendidos de la gran panoplia de Ercilla.....

Y á fe que el lugar no era muy propicio para aventurarse á recordaciones poéticas.

No olvido aún el cuadro aquel.....

Afuera oíase el rumor chocante de los carruajes que pasaban llevando en sus cojines la porcina indolencia de los opulentos.

Al griterío agresivo al tímpano de los vendedores de periódicos y billetes de lotería se incendiaban súbitamente los globos del alumbrado simulando en la sombra un rosario de bolas de nieve.....

Iluminábanse con claridades de bengala los escaparates de las tiendas.

Pululaban los elegantes.

En el pulimentado cemento de las aceras co-

menzaban á sonar las coruscantes sedas y los tacones de palo de las alumnas de Afrodita....

El inminente crepúsculo, opulento, ardoroso, cual los de Eugenio Fromantin desplegaba sus banderas purpuradas en la betuminosa franja del horizonte como anunciando con solemne pompa la proximidad de una noche de cometas y estrellas errantes.....

Los amantes pensarían sin duda en los peinados blancos de las esbeltas blondísimas....

Adentro, en la cervecería, en la penumbra parada, al borde de una pequeña mesa, se hablaba de todo, el panteísmo de Spinosa hallábase mano á mano con la sutil espiritualidad del viejo Renan, Reclus, el bueno, se asociaba á Tolstoi, el formidable, las celestiales invectivas de Tailhade, de Mirbeau, de Bloy, hacían proselitismo apasionado y las oscuras paradojas baudelerianas colgaban como gargantillas de diamantes negros en los cuellos de frenética blancura de las estatuas orantes de Leconte de l'Isle....!

Leandro Izaguirre haciendo movimientos de mamouth ensayaba con el lápiz una esquema aprovechando las nervaduras del mármol....

Jesús Contreras peinaba á contrapelo su chambergo contemplando al mismo tiempo con sus ojos picarescos no sé qué asunto de las Alegres Comadres de Windsor tratado infelizmente en el realce policromo de un cuadro alemán....

Balbino Dávalos tomaba carbonato intentando

conjurar un cataclismo gástrico é imaginando acaso que Julio Ruelas nuestro querido pintor como el rey Artus por arte de encantamiento estaba convertido en cuervo....

Rubén Campos sonreía meditando en la tristeza del conejo que sirvió para fabricar su sombrero fieltro de inconmensurables alas....

Bernardo Couto consideraba que no existe logaritmo capaz de precisar la distancia que media entre el Duque Job y el Duque Juan....

Jesús Urueta repantingado en la silla austriaca en la contemplativa actitud que le es habitual bebía sorbitos de whiskey escocés y cavilaba dilatando desmesuradamente sus verdes pupilas.

En qué pensaba el tribuno....?

Tal vez en el frontispicio del Partenon, en las columnas de la Atlantida ó en los brazos que debió tener la Venus de Milo....

Juan Tablada esponjando su bigote á lo Edmundo de Goncourt vociferaba con su ruidoso é inofensivo meridionalismo de una suripanta de bufos á la sazón triunfante y su plática antojábase un afrodisiaco pastel de cantáridas condimentado en las cocinas de Bocaccio de Droz ó del Aretino....

Una ligera observación me bastó para comprender que en aquel Tartarín no de Tarascón sino de Turánia no podría encerrarse nunca un poeta serio digno de los respetos de los artistas de fuerza.

Adiviné que era un efímero!

Comprendí que tenía un cardon por espíritu...

Estaba en plena gloriola.

Recibía los plácemes de sus admiradores inflando los mofetes pintados de carmin como si fuese un juglar gordiflón aplaudido en un circo después de haber divertido á quinientos perillanes hartados de carne de cerdo.

Aquel pedantuelo prófugo de alguna hampa truanesca no podría nunca rebasar del afán de un parafrástico instrumentista de los que mistifican á las niñas de medias azules y á los jovenzuelos de ideales horteriles....

El tiempo ha corroborado en plena prueba mis vaticinios.

Juan Tablada sólo ha sabido hacer abortar á una musa ciscada.....

Juan Tablada es el trovador de una herpética Pamela de pestilentes axilas.

Juan Tablada apenas ha llegado á ser el rufian de la más emputecida de las poesías oportunistas.....!

Jesús Valenzuela afilaba epigramas y recitaba estrofas.

Entretanto.....

Estanislao el tabernero polaco émulo de Pantagruel y de Gambrino una especie de tonel de Heidelberg hecho carne ó símbolo báquico grande amigo nuestro y entusiasta glorificador de nuestras obras sedente en un banco de tres

piés como una sibila en su trípode sonreía con la mansa beatitud de un propicio dios penate....

Arriba en el muro polvoriento en un lienzo de flamenco estilo patinado ya por los años un soldado walón levantando su vaso de estaño colmado de licor... también sonreía!

Yo observaba al individuo de quien con tanto amor me ocupo con una sorpresa casi colindante con el asombro.

¡Oh maravilla!

Aquel antiguo millonario era un despreocupado.

El dinero que derrochó con byroniana esplendidez no había sido acuñado en una cochinería ni en un bazar de préstamos ni en una aduana marítima ni en un banco ni en un lenocinio.

No era nieto de Sylock, ni sobrino de Falstaff ni ahijado de Pudhome.....

Era un Caballero del Febo.....!

Un trovador emigrado de la corte de Juan de Bolonia.....!

Si los prístinos florecimientos de lo que se me antoja llamar el verbo de las nuevas ideas, se manifiestan raquíticos y endebles en los lugares, en que, por tendencia instintiva, de clima, de temperamento, de raza, el verdadero arte, no es una víctima injusticiada en el patíbulo donde el sentido común funge de verdugo con toda su bestial vesanía, en los países como el nuestro, ese enervamiento, esa expoliación, ese abatimiento, de las vernáculos gestaciones del pensamiento,

se acentúa más dolorosamente no por impotencia ó falta de vigor natural de parte de los que se dedican á esmaltar la frase rítmica y á orificar la palabra evocadora, sino, entre otros muchos elementos contribuyentes, por la postración de la dignidad nacional originada por la insuficiencia de los validos de los obstruccionistas y de los césares burócratas que en el poder se han sucedido unos á otros embruteciendo con cohesiones de boa constrictora un importantísimo ciclo de nuestra torpe evolución intelectual....

En nuestra patria los gobernantes inventan hombres de bestias como el romano emperador transformó en cónsul un caballo.....

De allí que la corrupción de la prensa acuse un envilecimiento sin ejemplo en la terrible historia sociológica de nuestras tragedias políticas.

De allí que la opinión sincera como la dolorida Astrea haya arrojado al polvo las balanzas de la equidad para elevarse decepcionada al cielo.....!

De allí que la perseguida verdad como la heroica hetaira de Aristogitón se haya cortado la lengua con los dientes, antes que delatar á sus cómplices en el horrendo delito de pensar con honradez.....!

De allí que se haga imposible la subsistencia de las hojas volantes sin munificencia gubernativa ó privada como si solo les asistiese el derecho de vivir á los escritores lacayos.....

De allí que los sindicados se impongan como necesidad orgánica con todas sus atentatorias preponderancias negando el fuero de la lucha á los luchadores de verdad.

Que las asociaciones de la idea levantada y pura no existan en la nación.

¡Oh vergüenza!

Que los buenos libros se empolven en las vitrinas de librerías.

Que los tórculos del libre examen hayan sido siempre confiscados.

Que los cerebrales para no morir de hambre como confinados en estepa rusa se hagan empleados pues en manera alguna podrían subsistir expensados por el producto del honroso oficio á que se inclinan á pesar de ser el único en que pudieran distinguirse con provecho general.....

El progreso que ensalsan cacareando las cluecas gallinas del presupuesto es nada más la engañosa crústula de un precario arbolillo abrumado por todas las filoxeras.....

Si eso no fuera verdad estaría hoy cada cual en su lugar.

No padeceríamos el monopolio de los papeles asalariados ni presenciáramos imposibilitados para castigarlo el grotesco espectáculo que ofrece el acridio de vates sietemesinos que ha caído sobre las rosas del joven ideal identificando sus ambiciones simias con la horrible blasfemia

emitida por un editor imbécil que al preguntarle una vez para qué servía un poeta contestó con marranESCO sufcieentismo:

—Para llenar las columnas de un periódico cuando no hay noticias de información.

Ese burgués, Rafael Spíndola, que se dice admonitor de las chusmas sería capaz de adobar el borrego pascual para saciar sus gulas de glotón en un banquete beocio de los que acostumbra...

Ese burgués, Rafael Spíndola, osaría carbonizar las encinas de Bazan para encender las calderas de sus inverecundas prensas rotativas.....!

Ese burgués, Rafael Spíndola, osaría castigar á sus degradados sirvientes trocando el vergajo del negrero por el báculo de Solón.....

Ese burgués, Rafael Spíndola osaría imitar al califa Omar quemando las bibliotecas para calentar durante seis meses los baños de las prostitutas de Alejandría....

Ese burgués, Rafael Spíndola, lo mismo que Jacobo antes de ser soberano preguntaría á Carlos II:

—Porqué no mandas ahorcar á Milton....?

Ese burgués amamantado por la burra parlamentaria que ha llegado á ser el enemigo universal pretendiendo haber inventado una frase esclarecida dijo también cierto día á sus esclavizados paniaguados:

—En mis periódicos se escribe para las cocineras.

Ese burgués hace significar en esa rotunda afirmación que las cincuentamil lectoras de sus hojas impresas son algo más zafias que Maritornes....!

Si ese perjudicador de intelectuales que tiene miedo porque como al Caín de Victor Hugo hay un ojo que implacablemente lo mira fuera capaz de conmovirse siquiera fuese instantáneamente, ante la expansión de un sentimiento noble ya habría visto en muchos torvos insomnios en no pocas macabras pesadillas el blanco el doliente el sangrante espectro de Gutiérrez Nájera demandando venganza á los manes de los genios iracundos.....

¡Si fuese digno de poner atención al grito de la justicia habría escuchado también muchas veces poseído de espantosos terrores un grito del remordimiento:

—Mercader.....!

Ha traficado con las células!

Creyérase que la fatalidad arrojó como un mal horóscopo sobre las inquietudes de su vida comercial todo el simbolismo de la mítica fábula de Acteón....

Alguna Diana nada casta lo convertirá en ciervo.....

Será por sus perros devorado.....

Tiene en sus manos los necesarios elementos para difundir la ilustración y en vez de cumplir con su deber alentando á los literatos de talento

hase convertido en un implacable perseguidor de ellos.....

Responderá ante la posteridad de un crimen tan grande como una traición.

De esa infecciosa lupia étnica se arranca la carencia absoluta de personalidades, genuinamente propias, con todas sus calamitosas consecuencias, la osadía nunca vista de los matoides, sin dignidad literaria, que, exhibiendo las necesidades de sus procedimientos viciosos, atajan todo impulso bien orientado, hacia la verdad, los merodeos rateriles de los geniecillos, de corte y cortijo, que arrancan topacios de las custodias de Amado Nervo, y, el pillaje inaudito, de esos plagiarios que con ferocidad más odiosa que de bandidos calabreses ó corsarios berberiscos al llegar á nuestras costas terminando apenas sus travesías desbalijan las empavesadas naves de Ruben Darío ese príncipe de Ofir que goza del derecho de pernada con las divinas gracias....

Ocurriéronseme esas divagaciones que muchos despechados juzgaran contumaces á propósito de la cuestión artiliteraria que sin disputa alguna será palpitante en no lejanos días.

Me sentí gratamente conmovido al leer los recortes de los diarios semanarios y quincenales en que fueron publicados los versos del distinguido fronterizo.

Un poeta original....!

Parecía increíble el caso.

Sin embargo, la obra estaba allí, testimoniando el milagro, fuerte, sana, joven, bella, sin intoxicaciones absintias, sin espasmos histéricos, sin convulsiones epilépticas, sugestiva, vigorosa, inspirada, repleta de emociones sanas, ablusionada en todas las fuentes castalias, ingenua y novedosa, á pesar de los frecuentes descarríos de una imaginación un tanto indómita poco disciplinada por el método y del desorden, natural, idiosincrático, genuino, de ese argólida que lo mismo ha prodigado los escudos de su escarcela que las gemas ardientes de su ingenio....

Hay dos clases de poetas.

Los afeminados que embrutecen á la musa masturbándola y los viriles que la estupran legalmente sobre un lecho de madera del Líbano como el de Salomón en un suntuoso arrobamiento de amor proficuando su vientre como fecunda Abril, el voluptuoso sátiro á la siempre rejuvenecida Demeter en los urores fogosos de los veranos.....

Jesús Valenzuela es de esos.

Ha sabido componer versos tropicales de los que pueden leerse sin que padezca la más refinada sensibilidad artística.

Impregnados de sensualidad rústica y trascendentes al vino de Dionisio.....

Ha sabido componer versos, raudos, sonoros, espondeaicos, dulces como la miel de las abejas, con onomatopeyas del canto de las délficas cig-

rras, calentados al rescoldo del trópico de Cáncer, enflorados de jazmines de lirios y de rosas á modo de los del gran indio Altamirano al cantar inspiradamente al Atoyac.

Verdadero poeta, altísimo poeta, se conmueve como Walt Whitman ante la tristeza irremediable de los ilotas.

Está á cien mil leguas de esos copleros zoofitos que creen hacer poesía rural hablando de alacranes de escarabajos y de lombrices en verdaderos galimatías desastrosamente rimados.

Es socialista á la manera de Holger Drachmann.

Al ser conturbada su alma en fervorosa contemplación á la madre natura sabe elevarla con poderoso esfuerzo hacia los cielos de las visiones de Isaías tempestados de nubes procelosas azotadas en los flancos por el rayo como por la flámigera espada de un arcángel colérico.

La sugestión evocativa divaga también su estro en la gloria de las auroras empolvadas en el oro evaporado de los soles autumnales.

Es descriptivo, naturalmente, verídicamente, inefablemente.!

Sin atormentar el color ni pervertir la composición en estrambóticos simbolismos y metafísicas abstracciones.

Hay en su paleta colores para pintar lo mismo la ancha llanada do el manso Favonio arquea las espadañas en los primeros idus de Vendimario que la campiña poblada de arbustos semejantes

á los de Chavannes aletargada bajo un poniente desgarrado á intervalos por el grito luminoso de los relámpagos.

Hace imponentes poemas murales.

Su bronceíneo canto suena con tremores apocalípticos impetrandó misericordias para la desventura humana.

Implora el perdón para las rebeliones de los lisiados edipos de la tragedia desoladora de la existencia interrogando á lo absoluto con elocuencias de vidente.

Pone las azucenas de la piedad en todas las desesperaciones intercediendo ante el destino por los vencidos que al caer en el desfallecimiento llegan al facaso víctimas de las traiciones de la infanda brega por la individual preponderancia.

Ante los errores irremediables de las filosofías circunstantes que se matan solas en los cadalsos del dolor eterno, tiene su lira, ritmos homéricos, orfeicos plañidos, metáforas candentes, voces enroquecidas, para clamar colérico, frente á todas las alturas, frente á todos los misterios, frente á todos los símbolos, lo mismo las parábolas disolventes de Jesús que los oráculos de Ezequiel cuando gritó furente: huesos, levantaos.!

Ese es el hombre:

Reposan sus viajeros piés en una gran pirámide de marfil mientras que sobre su neptúnea testa se ensancha como inmenso palio el techo de Gnido.

Lapídalo tú que de ello eres capaz....

¡Oh impuro!

¡Oh perverso!

¡Oh egoísta!

¡Oh burgues.....!

¡Oh Pilatos.....!

Es puro, es bueno, es generoso....

Está frente á tu maldad omnipotente.

Como ayer!

Como hoy!

Como mañana....?

—*—

JOSE FERREL.

El odio es la indignación de los corazones fuertes y poderosos.

EMILIO ZOLA.

Se ve que se nutría con médulas y nervios de leones.

LEONARDO DE VINCI.

Cómo no ha de ser justo volver mal por mal á un enemigo?

ESQUILO.